



elektron

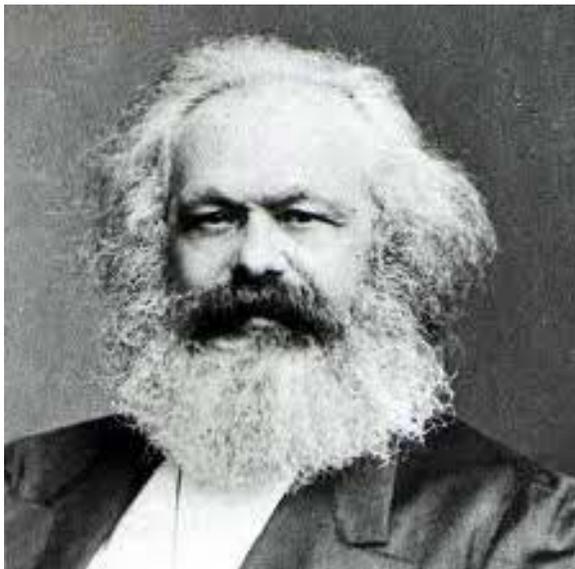
Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de **MEXICO**
Organización obrera afiliada a la **FEDERACION SINDICAL MUNDIAL**
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 68, marzo 8 de 2012*

Las nuevas generaciones y Karl Marx

Hay una crisis de sentido, de orientación y de significación, señala el poeta Pedro Ale. La historia del progreso es la historia de la ingratitud. Con un proletariado conforme, tan satisfecho, resulta imposible despertar su conciencia. Hoy, Marx afirmaría que “el consumo es el opio del pueblo”.

Personas perdidas, objetos extraviados
Las nuevas generaciones y Karl Marx

Por Pedro Salvador Ale



No es ninguna novedad que Occidente vive una crisis del porvenir: las nuevas generaciones ya no creen que vivirán mejor que las anteriores. Hay una crisis de sentido, de orientación y de significación. Occidente sabe más o menos de

dónde viene pero le da trabajo saber a dónde va, Si los países poderosos del orbe, no saben a dónde van. No hay que ser muy inteligente para saber que nosotros aquí en América Latina, menos sabemos a dónde vamos.

Ciertamente como decía el poeta René Char: “Nuestra herencia no es precedida por ningún testamento” y a cada generación le corresponde dibujar su horizonte. Nuestros tormentos sin embargo, no son infundados, el sentido de lo común, es el menos común de los sentidos, y si algo había éste se fragmentó. Con el cada uno en lo suyo, que para decirlo de otra manera, sálvese quien pueda. El sentimiento de pertenencia a un proyecto de trascienda la individualidad se evaporó, no hay proyectos colectivos, el derrumbe del colectivismo – tanto nacionalista, socialista o comunista- y del progresismo económico dio lugar al imperio del “yo”. El sentido del nosotros se dispersó.

La idea del bien común, lo solidario, lo comunitario, para haber volado en mil pedazos, sin embargo, son muchos todavía los que no

2012, *elektron* 12 (68) 2, FTE de México

desean confiar la idea de comunidad, aunque el planeta esté desgarrado. Y aún así hay una gran inconsciencia al respecto, el no querer ver la crisis en la que se está sumergido. Para caracterizar nuestra situación económica y política, ideológica y espiritual, vale la pena recordar una historia. Se trata de un intercambio de telegramas entre los estados mayores alemán y austriaco durante la primera Gran Guerra. Los alemanes habían enviado un telegrama a los austriacos diciéndoles: “Aquí la situación en el frente es seria, pero no catastrófica”, y los austriacos respondieron: “Aquí la situación es catastrófica, pero no seria”. Y esto es catastrófico, no se pueden pagar las deudas mundiales, pero en cierto sentido no lo tomamos en serio.

En primer lugar, la enorme crisis ecológica nos impone no continuar por esta vía política – económica. En cuanto a las divisiones sociales mundiales crean las condiciones de explotaciones y alzamientos populares sin precedentes.

Y¿ cuánto se le debe a Marx?

No me dirán que no lo recuerdan, la historia del progreso es la historia de la ingratitud. Sí, los descendientes de una generación disfrutaron de ciertas ventajas sin pensar en el precio que se ha pagado por ellas. La necesidad, la ignorancia y el desdén con el que se suele tratar a los pensadores e intelectuales, son los acompañantes y gestores de la ingratitud, y como sabemos “el desagradecido es primo hermano del traidor”.

La frase movimiento de izquierda, hoy ni siquiera provoca un bostezo, apenas se conoce su significado, la gente se imagina que es algo de color rojo y/o amarillo en este caso o que se desarrolla al lado izquierdo y que, por lo tanto, da lugar a sospechas.

Sin embargo más de la mitad de la humanidad seguiría viviendo en un deprimente estado de esclavitud si no fuera por los movimientos obreros, los socialistas y por su

teórico Karl Marx, de que los capitalistas no habrían retrocedido ni un solo paso si no fuera por las luchas, las rebeliones y las huelgas provocadas y dirigidas por el auténtico socialismo.

El hecho de que el mundo occidental debe gratitud a Karl Marx, aunque el oriental se declare partidario de él, parece ser una idea demasiado compleja como para que Karl Marx, no sea descrito a estas generaciones como un terrible fantasma que acarrea catástrofes y desgracias y mayor pobreza, cuando lo que vemos es el avance voraz de la tecnología, explotando a la miseria y a la ignorancia que prefieren no comer a no tener un celular.

Hoy en todo mundo, los mal llamados partidos de izquierda, se han apartado hasta públicamente de Karl Marx, claro, lo sabemos muy bien, que la gratitud no es una categoría para la política y los políticos. Y los capitalistas, hoy neoliberales, que es lo mismo, se sonríen, un día no muy lejano serán ellos los que depositen una ofrenda floral ante el busto de Marx, porque el capitalista clásico, tal como lo concebía Karl Marx y tal como existe hoy en día, no es tan ingrato. Probablemente, no sólo conoce mejor a Marx que aquellos que lo llaman capitalista entre comillas, sino que también adopta la teoría marxista según la cual las condiciones económicas determinan la historia y la sociedad. Modela las circunstancias económicas eliminando los requisitos previos del materialismo histórico: transformó al proletariado en un consumidor burgués y actúa de forma consecuente y materialista. No contradice a Marx, antes bien lo confirma. En tal situación con un proletariado conforme, tan satisfecho, resulta imposible despertar su conciencia. Es más fácil despertar la conciencia de un capitalista. Hoy Marx no diría “la religión es el opio del pueblo”, afirmar tal vez que “el consumo es el opio del pueblo”, y por tanto que el consumo se ha convertido, en religión.

(P.S.A.)

Fuente: Periódico La Calle, espacio libre de la sociedad.

Toluca, México. Martes 6 de Marzo de 2012 11 / No. 2,408.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México